

comprueba la correlación entre las formas de patronazgo y las instituciones comunitarias, pues la explotación de los montes colectivos no sólo era una forma de socialización de costes de los grandes propietarios entre los pequeños y aparceros, sino que también contribuía a constituir un escenario para el desarrollo de las relaciones horizontales entre los miembros de la comunidad campesina, impregnada, eso sí, de la ideología imperante.

Entre tan estrechos márgenes, y a diferencia de lo que puede detraerse de la visión de Le Play, la movilidad social descendente fue, para Domínguez, la norma; así también alcanza a comprenderse la importancia de la movilidad geográfica para la estabilidad social.

Igualmente se cuestiona la justicia que Le Play otorga al sistema de producción pesquero, que se desarrollaba en todo el norte como una actividad complementaria a las labores agrícolas y a la marinería de cabotaje, y que se configuraba, subordinado a los intereses de armadores y fomentadores, como una forma de aparcería marítima para las familias pescadoras, que a duras penas conseguían su reproducción.

En fin, estamos ante un libro bien hecho, cuidado y ameno, que interesará a todos aquellos que se ocupan profesionalmente en la reconstrucción formal de la sociedad tradicional española y que agradecerá a cualquier amigo del país.— FERMIN RODRIGUEZ GUTIERREZ.

*Teoría geográfica de la localización industrial**

Cuando se publica un libro sobre cuestiones interesantes, pero al mismo tiempo, poco representadas en la bibliografía geográfica española, la respuesta del lector sólo puede ser positiva. Y este es el caso de *La Teoría Geográfica de la Localización Industrial* de Andrés Precado Ledo.

La *Teoría Geográfica de la Localización Industrial* se inscribe en la corriente geográfica nomotética. Razón por la cual centra su interés en el análisis de algunos fenómenos que, por su hipotética regularidad, pueden permitir la formulación de leyes acerca de la estructura y de la dinámica del espacio.

No se podía prescindir, en este sentido, de una exposición pormenorizada de los modelos clásicos de carácter general que trataron de explicar la lógica espacial de la actividad industrial. Exposición que además se hace a partir de la previa agrupación de los mismos según los supuestos teóricos de los que parten.

De esta forma, los modelos de Weber o de Hoover no se describen como puro objeto de conocimiento sino por sus contribuciones a la teoría de la localización industrial del "Mínimo Coste". Y lo mismo ocurre con Palander, Lösch o Fetter, cuyas aportaciones se analizan bajo el marco general de las teorías de las "Áreas de Mercado". El autor no trata de explicar al detalle los contenidos de cada uno de los modelos, sino de exponer la lógica común que los caracteriza.

Una segunda cuestión de indudable importancia dentro del texto es la adopción de la Teoría General de Sistemas como marco de referencia válido para el estudio del comportamiento espacial de la industria. Adopción que le sirve al autor para definir los elementos componentes de los sistemas industriales, y además sus distintos niveles de organización. Los primeros serían los factores de producción, los costes de transporte o las economías de aglomeración, mientras que los segundos estarían representados por los subsistemas local, regional, nacional y mundial, a los que se podría añadir quinto, el supranacional, formado por las corporaciones multinacionales.

A pesar de todo ello el grueso del libro está dedicado al análisis de algunos fenómenos concretos que influyen sobre la localización espacial de las industrias. Fenómenos entre los que destacan los relacionados con la distribución heterogénea de los factores de producción (capital, mano de obra, recursos naturales, energía, etc.), los ligados a la consideración del espacio como distancia (costes de transporte), y los generados por las tendencias polarizadoras inherentes al propio funcionamiento del sistema económico (grandes mercados, economías de aglomeración, etc.).

Destaca, a este respecto, la defensa que se hace de la creciente pérdida de influencia de los factores de producción como elementos capaces de atraer a la industria, debido sobre todo a dos hechos. El papel cada vez más destacado de las grandes aglomeraciones humanas (mercados) en la lógica industrial, y la espectacular reducción de los costes unitarios de transporte que ha acompañado al desarrollo técnico.

El descenso de los costes unitarios de transporte ha reducido, por razones obvias, la importancia del papel que desempeñaban en la lógica espacial de la industria, pero además ha potenciado el de los centros de mercado. Sobre todo al incrementar relativamente (respecto a los lugares de extracción de las materias primas) la capacidad de atracción de la aglomeración sobre la actividad industrial.

De esta forma, las ciudades, que siempre atrajeron a las industrias poco dependientes de las ma-

* PRECADO LEDO, Andrés: *Teoría Geográfica de la localización Industrial*, Ed. Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, 1989. 152 pp.

terias primas y aquellas cuyos costes de transporte mayoritarios correspondían a los originados por la distribución del producto elaborado, se están convirtiendo progresivamente en lugares de preferente localización para todo tipo de industrias.

Por todo lo expuesto, *La Teoría Geográfica de la Localización Industrial* permite reducir el enorme vacío existente en la bibliografía geográfica española de carácter teórico, al tiempo que nos muestra uno de los caminos que debe seguir la investigación geográfica en los próximos años para asentar la enseñanza de las asignaturas teóricas y de contenido general, que deben figurar en los futuros planes de estudio.

Para terminar quisiéramos hacer dos breves observaciones, una relacionada con la edición y la otra con el contenido. Respecto a la primera, nos ha llamado la atención el elevado número de caracteres que se introducen en cada página, pero sobre todo la escasa calidad de las figuras y su deficiente montaje. Respecto al segundo, la utilización excesiva de citas y de referencias a otros autores.

En este sentido, pensamos que dicha utilización conlleva el riesgo de convertir el libro en una larga exposición de teorías, muchas veces contradictorias, cuya conexión puede pasar desapercibida. Por otro lado, desde la perspectiva antes apuntada de los planes de estudio, parece más interesante la realización de trabajos en los que se presenten únicamente aquellas teorías que se ajustan a un modelo explicativo predeterminado. De esta forma se facilitaría su aceptación por parte de un alumnado que básicamente solicita conocimiento inequívoco.

En concreto, con este tipo de planteamiento se corre el riesgo de transformar un análisis de los fenómenos más importantes que inciden en la lógica espacial de la actividad industrial, en una historia del conocimiento geográfico en el campo de la geografía industrial teórica.— GASPARE FERNANDEZ CUESTA.

RESEÑAS

LUENGO UGIDOS, M. A.: *Organización Ecológica y Dinámica del Paisaje en los Montes de León: el ejemplo de la Cepeda Alta*. Diputación Provincial de León/Institución Fray Bernardino de Sahagún, León, 1990, 288 pp.

Cuando G. BERTRAND en una serie de artículos publicados entre los años sesenta y setenta establece las bases epistemológicas de la Ciencia del Paisaje lo hace con objeto de integrar la investiga-

ción sobre el medio natural en una dirección en la que confluyan todos los aspectos que hasta entonces se estudiaban desde el campo de la Geografía Física y desde la Ecología. El estudio del paisaje y su clasificación se fundamentan sobre la noción de geosistema que es la unidad de análisis en la que han de convergir el potencial ecológico, la explotación biológica y la acción antrópica de un determinado territorio. Esta es una de las vías de investigación que la Geografía utiliza desde entonces aunque con un resultado desigual pues a menudo el análisis se queda en un mero inventario de datos, más o menos completo, sin conseguir su articulación dinámica.

La metodología de los paisajes integrados es la que sigue la investigación de Miguel Angel Luengo sobre la dinámica del paisaje en los Montes de León y con la que realizó su Memoria de Licenciatura, de la cual, el libro que comentaremos brevemente a continuación es un resumen.

De la lectura del libro se desprende una primera impresión en la que queda patente la asunción por el autor de los criterios metodológicos de la Ciencia del Paisaje, pero no es un análisis integrado más, sino que el compromiso se hace con todas sus consecuencias al seguirse el método de forma correcta y precisa. Por ello creo que es un buen ejemplo de la aplicación práctica del mismo y, en ese sentido, el espacio concreto sobre el que se aplica, la comarca leonesa de la Cepeda, puede que tenga un interés secundario aunque juegue perfectamente el papel de soporte de este análisis geográfico.

Los contenidos de las tres partes en las que se estructura la obra, el Potencial Ecológico, La Explotación Biológica y las Unidades de Paisaje, están perfectamente ligados y lejos de ser capítulos aislados forman un todo acorde con las premisas del método empleado.

La trabazón interna que tiene el estudio se consigue merced a la continua y adecuada inclusión de gráficos, figuras, bloques/diagrama, de citas aclaratorias, que en conjunto hacen el discurso mucho más fluido al tiempo que más llevadero para aquel lector no habituado con la Ciencia del Paisaje. Esa corrección formal sólo se desequilibra por la impresión al final de la obra de un apéndice fotográfico y cartográfico; si las fotos y mapas apareciesen entrelazadas a lo largo del texto se habría redondeado el resultado final, pero casi siempre los criterios económicos que dirigen nuestras publicaciones chocan con esa perfección formal que deseamos.

Pese al carácter global del estudio creo que hay algunos aspectos que destacan por su mejor concepción y ejecución entre los que están el apartado estructural en el cual el armazón físico de la comarca se explica con claridad y estilo fácil, o la sistematización geosistémica que se hace en la última parte de la obra; en ambos casos se trata de aportaciones claves para el conocimiento geográfico de esa comarca leonesa. Como aportación es la que se